MEDIO: LA JORNADA
SECCION: ECONOMÍA
PAGINA: 18
FECHA: 08/MAYO/2024

Estrés fiscal, no el apoyo a Pemex, puede deteriorar calidad de la deuda soberana

Sólo un menoscabo continuo encendaría las alertas: Fitch

CLARA ZEPEDA

La solvencia crediticia de México, actualmente con la calificación de BBB- con perspectiva estable, encenderá las alertas sólo si el soberano presenta un deterioro continuo de su déficit fiscal, que conlleve a un aumento significativo de su deuda pública, expuso Carlos Morales, director de calificaciones soberanas de América Latina de Fitch Ratings.

"Algo que puede mover la calificación crediticia de México, más allá del apoyo financiero a Petróleos Mexicanos, es el balance fiscal en su totalidad", aseveró el especialista de riesgo crediticio.

Explicó que las alertas se empezarán a encender si el gobierno ya no pudiera apoyar a Pemex o que enfrente presiones por los aumentos en los programas sociales, así como por presiones por el pago de pensiones. De darse estos escenarios, significará que el gobierno entró en un estrés financiero importante y eso lo llevaría a una rebaja de la calificación crediticia.

El especialista de la firma de riesgo destacó que Pemex presenta aún riesgos crediticios, pero una baja en su calificación depende ahora más de la nota soberana, pues matizó que, en lugar de decir que la empresa petrolera pudiera afectar la calificación de México, la pregunta ahora debe ser sobre el estrés fiscal del gobierno más allá de la petrolera.

"Si el gobierno ya no puede apoyar a Pemex significa que hay un estrés bastante grande y eso conlleva a una baja de la calificación del soberano."

Durante su participación en la conferencia "Evaluando el impacto: exposición al sector público y su efecto sobre la solidez de la banca mexicana", Carlos Morales reconoció que la expectativa es que el gobierno tendrá que seguir apoyando a Pemex de manera directa o indirecta en detrimento y deterioro de las cuentas públicas.

Mas temprano, Shelly Shetty, directora general de calificaciones soberanas en Fitch, destacó que entre los desafíos está el déficit fiscal y que el gobierno actual piensa que se puede reducir a 2.5 por ciento el próximo año.

"Estamos muy atentos a eso porque la próxima administración también tendrá sus propias prioridades de proyectos. También hay presiones de gasto en México y eso podría hacer la consolidación fiscal una cosa difícil", mencionó Shetty.

Adriana Eraso, directora de corporativo Latinoamericano de Fitch Ratings, por su parte, advirtió que la mejora en la gobernanza en Pemex es un primer paso para la viabilidad de la paraestatal.

"La gobernanza mejora sustancialmente cuando hay una participación público-privada en compañías como Pemex, en donde mejoran métricas de eficiencia porque hay alguien que está interesado en que haya un retorno (...) y los costos de capital tienden a bajar, que no serán inmediatos, pero dan señales.

"El reto de liquidez en Pemex es el principal. Nosotros estamos calculando un hueco de 28 mil millones de dólares que se tienen que cubrir en amortizaciones; además, lo que debe a proveedores subió 50 por ciento en el 2023 y ya hay ruido de proveedores preocupados por los pagos", puntualizó Eraso.